

Autor es la analogía entre la fe cristiana en Dios y la fe entre amigos; analogía desarrollada a lo largo del libro, aunque no sistemáticamente. Se apunta la hipótesis de que la fe infantil en la madre es un gran instrumento, en manos de la pedagogía divina, para preparar la fe teologal.

El enfoque de los temas está más orientado a la ética y a la teología espiritual que a la teología fundamental.

J. M. Otero.

Georg KRASU, *Gotteserkenntnis ohne Offenbarung und Glaube? Natürliche Theologie als ökumenisches Problem*, Verlag Bonifatius-Druckerei, Paderborn 1987, 554 pp., 15 x 23,5.

A lo largo de 500 páginas, el Autor analiza la historia del tema del conocimiento natural de Dios en la teología contemporánea, que fue objeto de la habilitación que presentó en 1985 en la Facultad Católica de Teología de Regensburg, bajo los auspicios de Wolfgang Beinert.

Tras presentar brevemente la historia del concepto de «teología natural» y establecer su importancia como punto de discusión en el debate ecuménico entre católicos y protestantes, el Autor procede a analizar las posturas de los teólogos católicos y protestantes contemporáneos más importantes. La primera parte de la obra está consagrada al pensamiento de K. Barth, cuya radicalidad le coloca en las antípodas de la declaración del Vaticano I sobre la capacidad natural de conocer a Dios. En la segunda parte son analizados el repensamiento católico del problema (R. Guardini, G. Söhngen, K. Rahner y E. Biser) y las nuevas posturas evangélicas al respecto (E. Brunner, P. Althaus, P. Tillich y W. Pannenberg).

Tras los estudios históricos, las últimas cien páginas tratan de elaborar con los materiales analizados una solución ecuménica del problema. La propuesta del Autor puede ser formulada —en sus líneas generales— así: la categoría «teología natural» ha dado lugar a tantos equívocos que parece poco apropiada; podría denominarse mejor «teología verificativa», en cuanto su principal afirmación es la posibilidad de verificar de modo adicional, mediante la razón y la experiencia, el conocimiento de Dios que el cristiano recibe de hecho en la revelación y en la fe (p. 473 ss.). De este modo, la fe puede presentarse como razonable y no un sentido, como pretende el fideísmo extremo.

La teología natural no sería, pues, —según el Autor— un «preambulum fidei» (p. 452 ss.). Esta conclusión no es sostenida teológicamente por Kraus, sino sólo mostrada históricamente: los autores católicos citados han defendido posturas muy cercanas al fideísmo evangélico tradicional. Las soluciones de estos teólogos parecen incapaces de recoger la rica herencia bíblica y patristica que llevó al Magisterio de la Iglesia a definir la apertura del hombre al conocimiento (imperfecto, ciertamente) del misterio divino.

J. M. Otero

Ernest FEIL, *Religio. Die Geschichte eines neuzeitlichen Grundbegriffs vom Frühchristentum bis zur Reformation*, Vandenhoeck & Ruprecht («Forschungen zur Kirchen- und Dogmengeschichte», 36), Göttingen 1986, 290 pp., 16,5 x 24.

Ernest Feil, profesor de la Facultad de Teología Evangélica de la Universidad de München, ha emprendido